

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7262

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

CARTAGENA.—En mes. 2 pesetas; tres meses, 6 id. PROVINCIAS.—tres meses, 7 id. EXTRANJERO.—tres meses, 11 id. La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 15 de cada mes. Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Antoine.

NÚMEROS SUELTOS 15 CÉNTIMOS
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 23 DE ENERO 1886.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios a precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PEDRO POSTIGO.

Sillas curvadas de rejilla á 7 pesetas.

ECOS DE MADRID.

22 de Enero de 1886.

Alfonso Karr, habla en una de sus novelas de la influencia que ejerce en las desposadas el traje blanco con que se presentan en el templo á recibir la bendición nupcial.

En buena ley no es en las novias sino en el auditorio en quien influye el color que simboliza la immaculada pureza.

Una joven próxima á dar el sí, puede tener el corazón más negro que las alas de un cuervo; puede tener motivos para horrorizarse de sí misma cuando mire hacia dentro. La historia de su vida puede estar esmaltada de desfallecimientos y vergüenzas. Primero la ilusión de un galán y luego la habilidad de una modista, la dan una jabonada que diría una mujer casera, y blanca como una paloma la presentan á los ojos del mundo que ante lo blanco se olvida siempre de lo negro.

Pues ese mismo efecto me ha producido á mi esta mañana la villa y corte de Madrid. Anoche al conciliar el sueño, pensando yo en las noticias y sucesos que debían servirme para los *Ecós*, me horrorizaba lo que en ideas, actos, temores y desdichas constituye la historia de las sensaciones de Madrid en los últimos días. Todo lo veía negro... los recuerdos helaban la sangre en mis venas... Pero hoy me levanto, me acerco á las vidrieras del balcón de mi despacho, desde el que se descubren las alamedas y los hoteles de la Castellana, las casas y jardines de Chamberí... y ¡oh! sorpresa, todo está blanco! Ha nevado... Madrid ha logrado engañar á un galán y se ha puesto el traje de boda.

Pero del mismo modo que las Magdalenas de ocasión no pueden engañar con la blancura exterior más que al que será para ellas manso cordero... de porvenir, tampoco Madrid puede hacernos creer en la pureza de sus costumbres, porque se nos aparece como esos bellísimos paisajes suizos que nos deleitan en el estereoscopio, cuando los vemos en un elegante y confortable gabinete con calorífero ó por lo ménos encendidas las chimeneas.

No... no nos engaña... la miseria humana tiene aquí domicilio perpetuo. Que la nieve haga parecer á la villa del Oso como virgen; que el lujo superficial la presente como oasis; que los rayos del sol la iluminen haciéndola fascinadora... esto no obsta para que en sus entrañas se revuelvan y luchen las liviandades, los apetitos desordenados, las miserias y los crímenes.

Pero no busquemos el lado trágico.

Todos los días hay riñas, heridos graves y muertos.

Los periódicos dan la noticia, los lectores dicen: ¡que atrocidad! y siguen leyendo la descripción del sarao elegante ó del triunfo de la bella actriz X.

Solo cuando el verdugo ó la víctima son personas de viso se conmueve el lector impresionado... por la curiosidad y comenta el suceso estimulado por la picante salsa del escándalo.

Pero sin penetrar en los ántros del drama, basta y sobra lo que pasa para justificar mis indicaciones.

La aspiración á la riqueza es una epidemia en todas las clases sociales. Todos trabajan con este fin, pero hay trabajos y trabajos. El dibujante, el grabador, el litógrafo que ejercen su profesión dentro de la ley, logran al fin del año atender á sus necesidades. Pero pasan años y la vejez llega, y el infatigable obrero vé que ha sacado como suele decirse lo comido por lo servido. Vive... es decir vejeta. Ante esta perspectiva hay artistas que se preguntan por que razón han de ser pobres sabiendo fabricar billetes parecidos á los del Banco y monedas que pueden confundirse con las que elaboran las fábricas de la nación.

Así es que de cuando en cuando se sorprenden manufacturas de dinero de esta clase. En Madrid se contentan los industriales con lanzar á la circulación estos productos de la falsificación.

De modo y forma que el hombre honrado que recibe el galardón de su trabajo y el comerciante de buena fé que expende géneros que ha pagado en buena moneda, corren á cada instante el peligro de recibir moneda y billetes falsos.

Dos ó tres fabricas de cigarros y depósitos de tabaco, de contrabando por supuesto, han sido descubiertos por los agentes de la autoridad.

Aquí ya no hay temor de falsificación; y personas muy cristianas, excelentes padres de familia aprovechan con gusto la ocasión de comprar cigarros y libras de tabaco de buena calidad por una tercera parte ménos del valor que dichos artículos tienen en los estancos.

En este negocio ganan los industriales y economizan los compradores. La Hacienda sale perjudicada... pero es la Hacienda del país y aquí la propia es la única que interesa.

Se dirá todavía que los españoles son holgazanes? Que pregunten á los agentes de orden público que descubren esos talleres fraudulentos, que prenden á cada instante á los tomadores y timadores, cuyos pin-

torescos apodos inspiran chistes y hacen reír á los lectores de los periódicos; y ellos dirán, que si los que cobian del presupuesto no matan, en cambio los que lo esperan todo del acaso trabajan con una asiduidad digna de mejor causa.

Todo por llegar á la posesión de la riqueza.

Por este mismo estímulo, varios jóvenes distinguidos que concurrían á un círculo elegante, jugaban y no á prendas. El gobernador les tendió una red y los inocentes han caído.

Riñas, robos, incendios, suicidios, billetes falsos, tabaco falso... pero que puede fumarse, sorpresa de jugadores, caídas de andamios, víctimas de atropellos de carruajes, la eterna lucha entre matuteros y dependientes de consumos.

Y en otro orden de ideas, oscilaciones de la Bolsa, envidias y rencoras por la cuestión de empleos, noticias en voz baja de conspiraciones, persecución de actas *non natus* todavía, grupos de jornaleros que piden trabajo, chismes y cuentos relacionados con cosas y personas respetables, ropa sucia que se lava en la plaza pública, disgustos en el seno de corporaciones, bandadas de pobres por las calles...

Por añadidura supimos que un descarritamiento en la línea de Galicia habia causado víctimas.

—Pero señor ¿se va á acabar el mundo? nos preguntábamos tiritando de frio.

La desdichada muger perdida se nos ha presentado hoy con el blanco traje, aunque sin el ramo de azahar; y hoy olvidamos lo que hierve bajo la nieve y el espectáculo pintoresco de Madrid nevado, borra el recuerdo de Madrid dejado de la mano de Dios!

Mañana ó pasado soldrá el sol, se derretirá la nieve, habrá algun baile, se estrenará alguna comedia, algun inesperado escándalo social dará abundante pasto á las conversaciones y así como bajo la nieve brotan las flores, tras de los desalientos vendrán las esperanzas, y así viviremos hasta que se enfrie el globo.

Esto tardará, porque está visto, la humanidad ó se quema las cejas ó se quema la sangre, ó vive abrasada por la fiebre del deseo.

Con que tenemos para rato.

En medio de tantas sombras, hé aquí un rayo de luz.

Un caballero entró en la oficina de telégrafos, y al marcharse dejó olvidada una cartera que contenia algunos billetes de Banco de los buenos.

Poco después entró un caballero en la misma oficina á poner un telegrama y halló la cartera.

Inmediatamente la entregó al empleado de servicio y este á su vez á su jefe, el cual pudo devolverla á su dueño.

Esto que parece natural, es en extremo meritorio y consuela.

Aun hay personas que acatan la ley de Dios!

Respiremos.

JULIO NOMBELA.

LA MEDIACION PONTIFICIA.

La *Gaceta Nacional de la Alemania del Norte*, órgano del príncipe de Bismarck, contestando á los periódicos que niegan la necesidad de la mediación pontificia en el asunto de las Carolinas, declara que dicha mediación fué invocada, no en vista de este incidente, sino en vista de la tensión que existía en las reclamaciones entre España y Alemania, la cual constituía un peligro para la paz.

Añade que el Papa tuvo el mérito indiscutible de hacer cesar esta tensión.

«Solo él—añade—podía obtener este resultado.»

GATO POR TODO.

Dice un colega de Jaen que allí se ha descubierto un fraude notable que venian cometiendo, sin duda, los dueños de las casas de comidas.

Y aunque no es muy nuevo el engaño, pues lo de dar gato por liebre, sucede desde que hay en el mundo liebres y gatos, es el caso que allí se da gato por todo lo que pueda parecerse al gato.

Los explotadores del sistema han emprendido una cruzada tan activa contra aquellos animalitos que ha llegado á llamar la atención de la autoridad.

Más de 60 lazos destinados á la caza de gatos han caído en poder de los dependientes del Municipio y tambien algunos de los cazadores.

CONSEJO DE MINISTROS.

«Del Imparcial.»

Dos horas duró el celebrado ayer bajo la presidencia de S. M. la reina regente.

Enterada que fué S. M. de cuanto concierne á los proyectos del gobierno para la ocupación material de las Carolinas, se pasó al examen de nuestras relaciones en el exterior, y muy especialmente de la actitud de Francia respecto de nuestro país.

El ministro de Estado manifestó que el embajador de la república vecina, Sr. Labaulaye, ha confirmado de una manera franca y expresiva cuanto habia tegegrafiado anteriormente el Sr. Alburquerque, y anuncia que el gobierno francés esta dispuesto á impedir, por todos los modos